



Parte del equipo del AHMNA.

Imagen: Mónica Pérez, AHMNA-INAH, 2022.

# El Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología. Espacio de encuentros fraternales, laborales y disciplinares

Mónica Pérez Flores\*

\*Museo Nacional de Antropología  
Instituto Nacional de Antropología e Historia

En los documentos y fotografías del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología (AHMNA) podemos encontrar los nombres de diversos personajes como Manuel S. Tapia, taxidermista; Antonio García Cubas, arqueólogo; Juan Baltasar Chirio, guardián; Jesús Galindo y Villa, profesor; Jesús Núñez, mozo; Eusebio Dávalos, antropólogo; José Ma. Velasco, pintor; Pedro Vigil, dibujante y fotógrafo; y José Sarmina, portero; todos ellos alguna vez fueron personal del Museo Nacional.

También podemos identificar instituciones como la Inspección y Conservación de Monumentos, el Departamento de Antropología del Instituto Politécnico Nacional, el Museo Etnográfico de Gotemburgo de Suecia y la Biblioteca del Congreso de Washington. Menciones a eventos académicos como el Congreso Internacional de Americanistas, Sociedad Americana de Antigüedades, el Congreso de Prehistoria, la Mesa Redonda de Arqueología del Caribe, el Congreso de Antropólogos, el Congreso Internacional de Folklore en París, la Mesa redonda en México y el Congreso de Historia en Baja California.

Los intereses académicos, políticos y sociales de aquellos personajes entrelazaron a las instituciones y eventos académicos con el hilo conductor de los descubrimientos, compras, canjes, copias o reproducciones, tarjetas de inventario, listados para exposiciones nacionales e internacionales, guiones museográficos, inauguraciones de exposiciones de objetos históricos, códices, objetos arqueológicos, libros manuscritos e impresos, piezas etnográficas, mapas, restos paleontológicos, estampillas así como colecciones antropológicas, zoológicas y de minerales del Museo Nacional y del Museo Nacional de Antropología (MNA).

De esa imbricada relación dan testimonio los documentos del AHMNA, si bien ahora son reconocidos como antiguos y valiosos, alguna vez fueron documentos administrativos, es decir, oficios de trámites que cambiaban de mano en mano, indispensables para gestionar los asuntos laborales o académicos de alumnos, profesores, ayudantes, escribanos, dibujantes, becarios, encuadernadores, moldeadores. Así, en el archivo podemos encontrar reportes de guías de turistas, censos de funcionarios, nóminas de sueldos, anteproyectos de trabajo, solicitudes de fondos, permisos de filmación, balances de contabilidad, informes laborales, académicos y de comisiones. Por medio de ellos las personas que laboraron en las diferentes etapas del museo dejaron desde

fragmentos aislados hasta narrativas de largo alcance de sus actividades que, estudiadas desde una perspectiva o tema en particular, posibilitan hacer interpretaciones de la historia de las disciplinas antropológicas, de la museología y museografía, de la conservación e, incluso, de la archivística y bibliotecología.

Esa breve, corta y poco justa relatoría del contenido de los documentos, fotografías, libros y documentos del AHMNA es para dar una idea de la valiosa información que el archivo alberga y que está enfocada en su totalidad en el antiguo Museo Nacional y en el MNA. El archivo se ubica en el área administrativa, en la planta baja del edificio del MNA. En ese inmueble, declarado monumento artístico, también se alberga la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, que resguarda el Archivo Histórico del INAH, donde se conservan miles de documentos de la historia de nuestra institución y además resguarda algunos referentes al MNA, lo mismo ocurre con el Archivo de Concentración del INAH que se ubica en Iztapalapa. Los documentos con información referente a las colecciones que ahora resguardan el Museo Nacional de Historia, Museo Nacional del Virreinato y el Museo Nacional de las Culturas, las cuales alguna vez fueron parte del Museo Nacional, se encuentran en los archivos de esas instituciones, pero sin duda el AHMNA resguarda la mayor cantidad de información de ese museo.

La organización del acervo del archivo responde al principio de procedencia, es por ello que el fondo documental está dividido en Subfondo Museo Nacional de México (1831-1964), Subfondo Museo Nacional de Antropología (1965-1985) y el Subfondo Donaciones (siglo XX). De la misma manera el fondo fotográfico se agrupa en Subfondo Museo Nacional de México, Subfondo Museo Nacional de Antropología y el Sub-fondo Donaciones. Todos ellos se dividen en secciones que reflejan las unidades administrativas del museo que generaron los documentos.

La sección Moneda 13 del Subfondo documental Museo Nacional de México está completamente catalogada, se conforma por 19 305 expedientes encuadernados en 472 volúmenes. Del Subfondo fotográfico Museo Nacional de México la sección Moneda 13 se constituye por 6 533 positivos y negativos, entre otros medios de impresión. La sección Volúmenes, nombrada así porque los especímenes fotográficos que lo integran están en los documentos encuadernados del Subfondo documental Museo Nacional de México, suman un aproximado de 4 213. Una parte de las secciones arriba descritas está digitalizada y puede solicitarse su consulta vía correo electrónico. El resto de los subfondos y secciones se encuentran en proceso de inventario y catalogación.

Como ya se mencionó, los fondos documentales y fotográficos están abocados a la historia del MNA; el documento inaugural y más antiguo del AHMNA corresponde a la sección Moneda 13 y es el nombramiento de conservador, es decir, director, del Museo Nacional a Isidro Ignacio de Icaza y a Luciano Castañeda, dibujante con funciones de conserje, esa designación la hizo el presidente de aquel entonces, el general Anastasio Bustamante, el 23 de noviembre de 1831. A partir de ahí podemos encontrar las temáticas y situaciones arriba enumeradas y, en muchos casos, los documentos están acompañados de las fotografías correspondientes. Esa sección culmina con los documentos del año 1964, sus contenidos muestran lo que ocurrió en torno a las actividades de instalación e inauguración MNA con sede Chapultepec, entre los que se encuentran: adeudos de sueldos, facturas del material utilizado en la construcción del edificio, traslado de obra, asuntos financieros en relación con la venta de boletos, pagos a empresas, solicitudes y respuestas de investigadores sobre piezas, listados de obra exhibida en vitrinas y exentas, además de esas actividades continúan las vinculadas con las actividades laborales, académicas y profesionales de alumnos y profesores.



Si bien ya se narró el origen de AHMNA, su configuración como archivo es una suma de eventos fraternales, laborales e institucionales. Hasta ahora la primer referencia documental en la que se menciona como tal al archivo es el informe de labores de Trinidad Lahirigoyen del 20 de agosto de 1985 en el que puede leerse: “En enero de 1985, empecé la depuración y selección del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología [...]”.<sup>1</sup> El informe está dirigido a la entonces directora del MNA la arqueóloga Marcia Castro Leal con copia a María Cristina Bueno de Bonfil quien dirigía el Departamento de Archivos y Bibliotecas del INAH (DAB), área en la que Trinidad fue comisionada a principios de 1985 con el único objetivo de trabajar los documentos para conformar lo que hoy conocemos como el AHMNA.

El arribo de los documentos al departamento, que estaba albergado en el edificio del MNA, fue bastante inesperado. Los sucesos se desencadenaron cuando Trini, como se le conoce de forma afectuosa, pidió en 1984 un cambio de adscripción al entonces director del MNA, el maestro Mario Vázquez Ruvalcaba, museógrafo del MNA en sus sedes de Moneda y Chapultepec. Si bien el maestro Vázquez no le negó verbalmente el cambio, le buscó, a la destacada guía de turistas trilingüe con 20 años de sobresaliente trayectoria, una nueva actividad que consistía en revisar los documentos del antiguo Museo Nacional, mismos que estuvieron resguardados por dos décadas en cajas en la Subdirección de Museografía en el sótano del MNA. Pero justo a finales de 1984 Vázquez fue removido del puesto de director, que fue ocupado por Castro, quien determina que las cajas de documentos fueran trasladadas a la DAB para su inventario, depuración y catalogación archivística. Trini se entera de este suceso cuando le pide a la nueva directora del museo efectuar la tarea que Vázquez le había encomendado (Fonseca, 2013 y Pérez, 2016). Es entonces cuando Castro comisiona a Trini a la DAB en donde, con ayuda del personal de ese departamento y con Marva Gutiérrez,<sup>2</sup> trabajadora del MNA comisionada a la DAB, analizó, organizó y llevó a cabo la catalogación de estos documentos.

Otro momento histórico crucial de ese fascinante archivo ocurre en agosto de 1988 cuando el arqueólogo Roberto García Moll, director del MNA, agradece a Bonfil el apoyo para la organización de AHMNA y le informa que el archivo será trasladado a las instalaciones del MNA.<sup>3</sup> García Moll determina que la sede para el archivo será en pagaduría del MNA, área colindante con otros departamentos y oficinas administrativas en la planta baja del MNA, sitio en donde sigue ubicado el archivo (Fonseca, 2013 y Pérez, 2016). Ese mismo año García Moll le entrega unas cajas con fotografías a Trini, misma que inventarió y catalogó, con lo cual configuró la sección Moneda 13 del Subfondo fotográfico Museo Nacional (Fonseca, 2013 y Pérez, 2016). En esa nueva ubicación y bajo la tutela administrativa del MNA el AHMNA abre sus puertas tres años después, su primer usuario se registró en enero de 1991.

Durante 24 años, de 1985 a 2009, Trini tomó cursos de capacitación en el Archivo General de la Nación y, convencida de que requería estudios especializados para esta nueva etapa laboral, estudió la Licenciatura en Archivística en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. Sumado a ello, su conocimiento especializado de las piezas del museo, la historia del antiguo Museo Nacional, así como el haber conocido a los profesionales de la antropología que laboraron en el MNA en su última etapa en la sede Moneda y los que trabajaron en la sede en Chapultepec, le otorgó una

<sup>1</sup> AHMNA, Fondo Documental Museo Nacional de Antropología, 20 de agosto de 1985, Informe de trabajo de Trinidad Lahirigoyen.

<sup>2</sup> AHMNA, Fondo Documental Museo Nacional de Antropología, 1º de octubre de 1986. Comisión de Marva Gutiérrez.

<sup>3</sup> AHMNA, Fondo Documental Museo Nacional de Antropología, 1º de agosto de 1988. Recuperación de documentación.



amplia comprensión del organigrama del MNA y de cómo trabaja en específico el engranaje de esa Institución. Ese cúmulo de conocimiento y saberes favorecieron a Trini para configurar y catalogar al AHMNA en función de ese sistema laboral, tal y como lo dicta la archivística.

Trini también participó y llevó a cabo prácticas empíricas de conservación y reparación de documentos y fotografías, una de esas prácticas fue la encuadernación de los documentos que hizo con el objetivo de mantener el orden archivístico, protegerlos, evitar pérdida, así como posibilitar su consulta. Además de ello, efectuó algunas reparaciones en roturas y faltantes de los documentos con diversos materiales, desde cintas de papel kraft hasta bolsitas de té. Asesorada por personal de la Fototeca del INAH, Trini colocó la sección Moneda 13 del Subfondo fotográfico Museo Nacional en cajas de polipropileno blanco, para mantener la humedad relativa colocó sílica gel dentro de las cajas y las selló por fuera con cinta adhesiva. Gracias a esas prácticas los acervos documentales y fotográficos del AHMNA tienen un buen estado de conservación, el cual ha facilitado que los investigadores interesados desarrollen sus estudios especializados que han derivado en cientos de investigaciones que nos dan a conocer diferentes aspectos de la institución. Además, Trini elaboró los cinco catálogos correspondientes al Subfondo documental Museo Nacional en donde pueden identificarse la organización cronológica y temática de los documentos, además hay una breve descripción de su contenido, el número de expediente y la serie archivística.

Ana Madrigal toma la responsabilidad del AHMNA en 2009, con ella llegan una serie de cambios laborales, si bien mantiene una de las características por las que es reconocido al AHMNA: puede ser consultado por cualquier interesado en la historia del museo sin necesidad de ningún trámite institucional o recomendación. Su primera tarea fue hacer una revisión de la catalogación del Subfondo Museo Nacional de México y además incorpora a quien suscribe la presente como conservadora del archivo, posteriormente gestionó la contratación de catalogadores quienes, por lo general, han sido egresados de la licenciatura de historia.

De una manera similar a lo sucedido entre Mario Vázquez y Trinidad Lahirigoyen, la fraternidad y lo laboral se cruzaron para que, tanto Ana Madrigal como Mónica Pérez laboráramos en el AHMNA. Ana Madrigal como egresada de la licenciatura en historia, con conocimientos de archivonomía impartidos por la BNAH, con la experiencia de ser la encargada del archivo de trámite de la Subdirección de Arqueología y haber trabajado en la Subdirección de Arqueología por varios años; la que suscribe es egresada de licenciatura de restauración y con cursos especializados en conservación de documentos gráficos; ambos perfiles profesionales cumplían con los requerimientos del AHMNA.

Las necesidades de consulta, conservación, archivística y restauración de los acervos nos han planteado dar soluciones multidisciplinarias como la capacitación, tanto a catalogadores como usuarios, para la adecuada manipulación y consulta de los acervos, el reglamento para los usuarios, los protocolos de traslado y de emergencia sanitaria, así como los proyectos de restauración, conservación preventiva y en los que confluyen la restauración y la catalogación.

En ese marco se ha concretado la desencuadernación del volumen 1, cuya encuadernación estaba colapsada y al desglosarlo se restauraron todos los folios que ahora están separados por expedientes, resguardados en fólderes conservativos. La desencuadernación de tres volúmenes que resguardaban planos arquitectónicos en papel albanene, mismos que estaban doblados y que por esa razón se estaban deteriorando. Tales planos se intervinieron con la finalidad de regresarlos a plano y restaurar las rasgaduras y faltantes correspondientes.



Por su parte, la humedad y temperatura se monitorean de manera permanente en las áreas de resguardo, consulta y catalogación del AHMNA. Del Subfondo donaciones, de la sección Jesús Galindo y Villa, se ha estabilizado la colección de diapositivas en vidrio. El objetivo de la restauración fue eliminar suciedad por medio de una limpieza físicoquímica, la adhesión de marcos de papel y elaboración de guardas conservativas.

Un ejemplo de intervención emergente de acervos fotográficos fue lo que se tuvo que emprender en los especímenes mostrados en la exposición La Invención de la Memoria en el MNA; gracias a esa restauración se ha planteado el Proyecto integral y multidisciplinario para la catalogación y restauración de la sección Moneda 13 del Subfondo fotográfico Museo Nacional.

Aunado a lo anterior, los documentos del AHMNA fueron el eje del Proyecto NanoforArt Papel que posibilitó la evaluación de formulaciones nanométricas para el control del pH en documentos del siglo XX.

En suma, los documentos de archivo que versan sobre la historia del Museo Nacional son de utilidad a todo aquel aprendiz de investigador, investigador independiente, académico o cualquier interesado en la temática, a su disposición están datos, información y trazas para construir interpretaciones, según sus marcos de referencia e intereses, de lo que fue el antiguo Museo Nacional que se ubicó en Moneda 13 y como Museo Nacional de Antropología en Chapultepec.

En ese espacio confluyen la historia, la conservación, la archivística y la restauración, su punto de encuentro son los documentos, las fotografías, los libros y las piezas del museo los cuales desencadenan discusiones y diálogos, acuerdos y tensiones, decisiones definitivas y negociaciones entre sus guardianes, quienes tienen como primordial finalidad conservar los bienes que resguarda el AHMNA para que sus usuarios los consulten de forma libre, pero de manera respetuosa y cuidadosa, para que en el futuro inmediato todos los interesados sigamos deleitándonos en sus grafías manuscritas, impresas o mecanoscritas, en su materialidad y contenido, que es tan vasto que falta tiempo y espacio para desentrañarlo.

\*

#### Referencias

Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología (AHMNA), Ciudad de México, México.

Fonseca, Vanessa (2013) Entrevista realizada a Trinidad Lahirigoyen, febrero.

Pérez, Mónica (2016) Entrevista realizada a Trinidad Lahirigoyen, diciembre

